



Usar los dedos es útil para aprender habilidades matemáticas iniciales

Cuando los niños preescolares cuentan con los dedos, no están haciendo trampa. ¡Están siendo inteligentes! Según las investigaciones, cuando los niños pequeños usan los dedos para ordenar los números, les resulta más fácil. Esto podría deberse a que el uso de los dedos actúa como un “puente” que les permite ver los números en lugar de pensar en ellos.

Cuando se anima a los niños a usar los dedos —por ejemplo, levantando dos dedos para representar el número 2—, es posible que comprendan conceptos matemáticos simples más rápidamente que aquellos que no lo hacen.

Pruebe estas actividades de “aprendizaje con dedos”:

- **Trazar.** Pídale a su hijo que trace números de una sola cifra en la arena o en una hoja. A continuación, muéstrelle cómo trazar el número 5 con el dedo. Luego, pídale que le muestre

cinco dedos. Lo ayudará a reforzar la relación entre el símbolo (el número) y la cantidad que representa.

- **Armar un rompecabezas.** Dé vuelta uno de los rompecabezas viejos de su hijo y escriba un número detrás de cada pieza. A medida que su hijo vaya tomando cada pieza, pídale que le muestre el valor con los dedos antes de colocarla en el rompecabezas.
- **Dominó.** Este juego clásico es ideal para enseñar los números. Una vez que su hijo haga coincidir dos piezas, por ejemplo, una pieza con dos puntos con otra pieza con dos puntos, vea si puede hacer lo mismo usando los dedos. Levante dos dedos de una mano y luego toque con ellos dos dedos de la otra mano. ¡Listo! ¡Los números cobran vida!

Fuente: T. Jay y J. Betenson, “Mathematics at Your Fingertips: Testing a Finger Training Intervention to Improve Quantitative Skills,” *Frontiers in Education*.

Preséntele el mundo de la música a su hijo



Los estudios revelan que escuchar música prepara el cerebro para aprender. Puede mejorar las habilidades

auditivas de los niños, mejorar la concentración, promover la creatividad, desarrollar las habilidades sociales y fortalecer las habilidades matemáticas y de lectoescritura.

Para incorporar la música a la vida diaria de su hijo preescolar:

- **Escuchen** música mientras hacen las tareas domésticas. Ya sea que estén limpiando después de la cena, doblando la ropa u ordenando una habitación, la música puede hacer que la tarea se más placentera.
- **Escuchen** música mientras viajan. Si están en el carro, ponga una canción y canten. Si están en el autobús, compartan un par de auriculares y escuchen juntos.
- **Cántele** a su hijo durante el día. Inventen canciones alocadas juntos. Cante algunas canciones de cuna antes de dormir.
- **Ofrézcale** experiencias musicales a su hijo. Participar en la escuela preescolar es una manera. La música es una parte importante del plan de estudios de preescolar. Busque también conciertos virtuales gratuitos en su comunidad.

Fuente: N. Kraus, *Of Sound Mind: How Our Brain Constructs a Meaningful Sonic World*, The MIT Press.

Hacer predicciones ayuda a su hijo a desarrollar el pensamiento



Para hacer predicciones, los niños deben considerar los indicios y reconocer patrones. Incluso los niños pequeños pueden hacer conjeturas basadas en lo que saben.

Para ayudar a su hijo a hacer predicciones, use:

- **Libros.** Hacer predicciones sobre lo que sucederá a continuación en un cuento lo ayuda a comprender lo que usted le está leyendo. Antes de dar vuelta la página, pregúntele, “Luego de subirse al bote, ¿adónde crees que irán?”
- **Experiencias.** “¿Qué veremos en el camino a lo de la abuela?” “¿Hará frío o calor cuando salgamos?”
- **Rutinas familiares.** “Tengo puesto mi uniforme y estoy listo para salir.

“¿Adónde crees que estoy yendo?”
 “¿Qué piensas que haremos cuando terminemos de cenar?”
 “¿Qué crees que necesitarás para bañarte?”

Asegúrese de comentar sobre los resultados de las predicciones de su hijo. “Dijiste que veríamos una granja de caballos en el camino a la casa de la abuela. Allí está. Mira, ¡veo un caballo negro y tres caballos marrones!”

“¿Alguna vez te detuviste a pensar y te olvidaste de empezar de nuevo?”

—Winnie the Pooh

Cuando de imágenes en los libros se trata, más no siempre es mejor



A su hijo le encantan los libros ilustrados, pero si todas las páginas están repletas de ilustraciones, podrían retrasar el aprendizaje del idioma. ¿Por qué?

Porque cuando los niños preescolares ven muchos dibujos en una hoja, podrían tener dificultad para seguir la historia (posiblemente porque no están seguros de dónde mirar).

Un estudio demostró que los niños pequeños a los que les leían cuentos con una ilustración por página aprendían el doble de palabras nuevas que los niños a los que se les mostraban páginas con muchos dibujos. Esto no significa que no debería darle libros ilustrados a su hijo —toda lectura es valiosa— pero tenga en cuenta las ilustraciones cuando los escoja.

Para maximizar el aprendizaje del idioma de su hijo cuando lean juntos:

- **Busque libros** con un solo dibujo por página. Una ilustración llamativa y atractiva puede captar la atención

de su hijo y facilitarle la tarea de seguir la historia.

- **Evite darle** demasiados libros con solapas. Esos cuentos son divertidos, pero podrían obstaculizar la adquisición de palabras de su hijo. Eso se debe a que levantar las solapas y mirar debajo distrae a los niños de escuchar las palabras de la página. (Por supuesto, no se deshaga de los libros con solapas favoritos de su hijo. Simplemente incluya también muchos libros normales durante la hora de los cuentos).
- **Haga aclaraciones** sobre los cuentos con varias ilustraciones. Cuando le lea a su hijo libros que tienen más de una ilustración por página, señale el dibujo que corresponda con el texto que está leyendo en el momento. Eso ayudará a su hijo a conectar las palabras con la ilustración correcta. Y eso, a su vez, ¡puede reforzar su inteligencia en relación con los libros!

Fuente: Z.M. Flack y J.S. Horst, “Two sides to every story: Children learn words better from one storybook page at a time,” *Infant and Child Development*.

¿Le está enseñando a su hijo a ser amable con los demás?



Cuando los niños preescolares aprenden a preocuparse por las personas y las cosas, es más probable que también

se interesen en que les vaya bien en la escuela. También son mejores amigos y compañeros de clase.

¿Está ayudando a su hijo a ser amable y cariñoso? Responda *sí* o *no* a las siguientes preguntas para averiguarlo:

1. **¿Fomenta** un sentido de agradecimiento recordándole a su hijo que les dé las gracias a los demás por las cosas que hacen y pidiéndole que haga dibujos de agradecimiento?
2. **¿Anima** a su hijo a hacer actos de bondad, como ofrecer compartir un libro o un juguete nuevo?
3. **¿Le enseña** a su hijo a cuidar a los seres vivos, como las plantas y las mascotas?
4. **¿Anima** a su hijo a pensar en los sentimientos de los demás?
5. **¿Da el ejemplo** de amabilidad agradeciendo, ayudando y demostrando respeto a su hijo y a los demás?

¿Cómo le está yendo?

Si la mayoría de las respuestas fueron *sí*, usted está fomentando la amabilidad y la bondad en su hijo. ¿Hay más respuestas *no*? Use las ideas correspondientes en el cuestionario.

Primera Infancia
Los Padres
¡hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos.

Para obtener información llame o escriba a:
 The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
 P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
 Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de septiembre a mayo.

Copyright © 2023, The Parent Institute, una división de PaperClip Media, Inc., una entidad independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidades.

Editora Responsable: Doris McLaughlin.

Editor Emérito: John H. Wherry, Ed.D.

Editora: Rebecca Miyares.

Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Las comidas en familia mejoran el vocabulario y aprendizaje de su hijo



Compartir las comidas en familia con su hijo preescolar es una gran manera de mejorar el aprendizaje. Los expertos

sostienen que los niños que suelen comer en familia al menos una vez al día son más saludables y obtienen mejores calificaciones. El momento de la comida en familia es incluso más importante que el tiempo de juegos, la hora del cuento y otros eventos familiares para ampliar el vocabulario.

Pruebe los siguientes consejos para el momento de la comida:

- **Planifique las comidas.** Pídale a su hijo que lo ayude a armar los menús para la semana y a hacer una lista de compras.
- **Permita que su hijo** lo ayude a preparar la comida midiendo ingredientes y mezclando. Muéstrole cómo poner y levantar la mesa.
- **Convierta la hora de la comida** en un momento divertido. Ponga la cena en una caja o una bolsa y extienda una manta en el suelo para

hacer un picnic. O cree una historia a la hora de comer. Comience con las palabras “Había una vez ...” y vayan en ronda para que todos puedan agregar una oración nueva hasta que la historia se termine.

- **Enseñe modales:** poner la servilleta sobre el regazo, masticar con la boca cerrada, decir *por favor* y *gracias*, etc.
- **Mantenga conversaciones positivas.** Pídale a cada miembro familiar que diga algo bueno sobre su día.
- **Comience tradiciones.** Podrían hacer panqueques los sábados por la mañana, tacos los martes por la noche o tomar sopa y comer emparejados los domingos por la noche.
- **Sea creativo.** Si su familia no puede juntarse a cenar, júntense para otra comida, como el desayuno. Incluso podría programar una comida virtual con la familia extendida usando una aplicación de videollamadas.

Para más consejos e información sobre la importancia de comer en familia, consulte el proyecto de cenar en familia en www.thefamilydinnerproject.org.

Refuerce la capacidad de su hijo para recordar información



La capacidad para recordar lo mejor posible las cosas que los niños ven y escuchan los ayuda en gran medida a lograr el éxito

en la escuela. Además de hablar con su hijo preescolar sobre sus experiencias todos los días, pruebe estas actividades simples para fortalecer la memoria:

- **Lea rimas infantiles** y cuentos que conozca. Las rimas infantiles son especialmente efectivas porque contienen patrones. Su hijo aprenderá a reconocer los patrones, que luego activarán la memoria.
- **Esconda algunos objetos** mientras su hijo lo observa. Luego, pídale que los tome. A medida que su hijo mejore en esta actividad, esconda más objetos. O esconda

los objetos y hagan otra actividad. Una vez transcurridos algunos minutos, rételos a encontrarlos.

- **Juegue a “Me voy de viaje”.** Diga, “Me voy de viaje y estoy empacando un pijama”. Su hijo deberá repetir sus palabras y luego agregar algo. Por ejemplo: “Me voy de viaje y estoy empacando un pijama y un cepillo de dientes”. Es posible que al principio su hijo recuerde uno o dos objetos. Siga agregando objetos a medida que su capacidad para recordar mejore.
- **Pídale a su hijo** que le enseñe algo. Luego de enseñarle a su hijo una habilidad nueva, como clasificar los juguetes, pídale que le enseñe a usted cómo hacerlo. Esto reforzará los pasos por seguir.

P: A mi hijo de cuatro años le cuesta decir la verdad. ¿Cómo debería reaccionar cuando escuche algo que sé que no es cierto?

Preguntas y respuestas

R: Los niños pequeños todavía están aprendiendo a distinguir entre fantasía y realidad. Cuando los niños preescolares les dicen cosas a los adultos que desearían que fueran ciertas, están creando una fantasía, que es una parte importante del desarrollo. Decir la verdad es un hábito que los niños pequeños desarrollan a lo largo de varios años.

Para fomentar la honestidad en su hijo preescolar:

- **Diga la verdad por su hijo.** Imagine que entra a la cocina y ve migajas de galletas en la mesa. Si le pregunta a su hijo si comió galletas sin permiso, es probable que escuche de inmediato un *no*. En su lugar, exprésese la verdad. “Sé que no quieres meterte en problemas, pero hay migajas de galletas por todos lados, incluso en tu rostro. Me parece que comiste galletas. Está bien que me lo cuentes”.
- **Valore la honestidad.** Presionar a su hijo para que diga la verdad será contraproducente si le sigue una consecuencia negativa. En ese momento, debería elogiar a su hijo por decir la verdad. Luego, explique sus expectativas para el futuro con calma. Mantener la calma cuando su hijo sea honesto también dará sus frutos cuando se convierta en un adolescente, momento en el cual la falta de honestidad puede conducir a situaciones peligrosas. Sentirse lo suficientemente seguro para decirles la verdad a los padres ayuda a los jóvenes a mantenerse seguros.
- **Dé un ejemplo de honestidad.** Su hijo podría no escucharlo siempre, pero *sí imitará* su ejemplo. Dígle la verdad.

Aventuras en el jardín de infantes

¿Todos los niños aprenden a leer en el jardín de infantes?



Una de las preguntas que los padres hacen con más frecuencia sobre jardín de infantes es la siguiente:

“¿Aprenderá a leer mi

hijo?” No hay una respuesta única para todos. Algunos niños terminan el año pudiendo leer libros y otros no, y eso está bien. Todos los niños aprenden a su propio ritmo.

Para ayudar a su hijo preescolar a desarrollar las habilidades de lectura:

- **Establezca un horario de lectura diario.** Siéntense a leer juntos durante al menos 15 minutos. Mientras leen, permítale a su hijo “ayudar”. Cuando llegue a una palabra conocida u obvia, sugiérale que la complete. Por ejemplo, “Oso pardo, oso pardo, ¿qué ves ____?” Esto desarrolla su confianza en la capacidad de lectura.
- **No se limite a los libros.** Busque palabras en todos lados: en los juegos de mesa y en los letreros, por ejemplo. Mueva el dedo de izquierda a derecha debajo de las palabras mientras lea en voz alta. Haga preguntas como, “¿Qué palabra comienza con la letra B?” “¿Puedes encontrar la palabra *el*?”
- **Haga que la lectura sea una actividad divertida.** Tenga o no su hijo dificultad con la lectura, aprender a leer requiere mucho esfuerzo! Si nota que su hijo de jardín de infantes está frustrado, tómense un descanso y vuelvan a intentar en otro momento del día.
- **Desarrolle la independencia** de su hijo. Cuando los niños preescolares practican la lectura, es tentador intervenir y ayudarlos. En su lugar, permita que su hijo tome las riendas e intente leer las palabras en voz alta. Cuando esté atascado con una palabra, dígala usted y permita que su hijo siga leyendo.

Maneras divertidas de ayudar a desarrollar habilidades de escritura

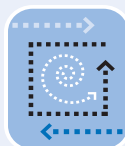
Si su hijo de jardín de infantes está aprendiendo a escribir letras, palabras y oraciones. Para reforzar sus habilidades de escritura incipientes en casa, pruebe algunas de estas ideas divertidas:

- **Creen una caja de escritura especial** y llénela con materiales de escritura y distintos tipos de papel. Incluya crayones, lápices, rotuladores lavables, hojas rayadas y hojas lisas. Cuando su hijo esté con ganas de escribir, tome la caja.
- **Usen comida para formar letras.** Dele a su hijo algunos trozos de espagueti cocidos. Una vez que se hayan enfriado, muéstrole cómo usarlos para formar las letras de su nombre. ¿Qué otros tipos de alimentos pueden usarse para escribir? ¿Podría usar palitos de pretzel?
- **Hagan letras artísticas.** Ayude a su hijo a usar pegamento para escribir palabras en papel brillante. Esparza purpurina o brillos arriba.



- **Decoren la acera.** Vayan afuera con un trozo de tiza para dibujar en la acera. Su hijo puede escribir algunas palabras y hacer dibujos alrededor.
- **Armen un álbum de recortes** con letras. Escriba una letra en cada página. Luego, pídale a su hijo que añada imágenes de cosas que comiencen con cada letra.

Refuerce los conceptos de tamaño con tres actividades simples



Hay muchas maneras de ayudar a los niños de jardín de infantes a explorar el concepto de tamaño relativo. Anime

a su hijo a observar y comparar cosas cotidianas. Use palabras como *más grande*, *más pequeño*, *más corto* y *más largo* para describirlas.

Luego, pruebe algunas de estas actividades:

1. **Hagan tortitas** de distintos tamaños. Póngalas en orden, de la más pequeña a la más grande. ¿Cuál quiere comer su hijo? ¿La más pequeña o la más grande?

2. **Lean la fábula** “El león y el ratón”. Hable con su hijo sobre el tamaño de los personajes. ¿De qué tamaño son sus orejas? ¿Sus patas? ¿Sus voces? Luego, comparen otros animales que vean, como un gato y un perro. ¿Qué animal es más pequeño?
3. **Comparen longitudes.** Pídale a su hijo que mida y compare la longitud de distintos objetos. Por ejemplo, “Este crayón mide cuatro pulgadas y el plátano mide ocho pulgadas. El crayón mide cuatro pulgadas menos que el plátano”.